



2 0 2 3
L U M E N



DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

UNA PEDAGOGÍA PARA LA
CONVIVENCIA

Informe técnico

sjm SERVICIO JESUITA
A MIGRANTES

ÍNDICE

0. Introducción y contextualización
1. ¿Cómo acompañamos?
2. ¿Qué defendemos?
 - I. Educación y Derechos
 - II. Reconocer la diversidad
 - III. Convivencia
3. ¿Cómo servimos?
4. Conclusiones

0. *Introducción y contextualización*

En una sociedad cambiante y llena de pluralidad es necesaria una propuesta que genere espacios de reflexión y vivenciales o experienciales que aporten a la gestión positiva de la diversidad cultural y religiosa en la sociedad española y por ese motivo el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), como red de entidades que trabaja por la defensa de los derechos de las personas migrantes y su pleno acceso a la ciudadanía, ha definido en su marco estratégico de actuación una línea que trabaja por el fomento del diálogo interreligioso.

El SJM viene impulsando esta línea desde hace tiempo. Aunque en muchos contextos de la Compañía de Jesús ya con anterioridad esta realidad era un hecho y parte de la misión de instituciones jesuitas, el momento o hito de referencia puede situarse en 1995, con la Congregación General XXXIV, en concreto su decreto 5º: **Nuestra misión y el diálogo interreligioso**. En él se deja bien establecido que *“el diálogo es una actividad con motivaciones, exigencias y dignidad propias y jamás debería tomarse como estrategia para conseguir conversiones”* [n.3]. Por lo tanto, nos encontramos ante un tema que no puede ser cuestión de mayor o menor interés personal.

“Ser religioso hoy, equivale a ser interreligioso en el sentido de que, en un mundo de pluralismo religioso, la relación positiva con los creyentes de otras religiones es un requisito.” [n. 3]

Los fundamentos para estas formulaciones del reto misional de aquel momento -y que con el tiempo lo percibimos como más necesario y apremiante dada la actual diversidad cultural y religiosa-, recogía los documentos del Concilio Vaticano II (especialmente *Nostra Aetate*) y exhortaciones reiteradas de Juan Pablo II a la Compañía de Jesús para hacer del diálogo interreligioso una prioridad apostólica del tercer milenio (Alocución de Juan Pablo II a la CG34, 5-1-1995). La Compañía recogía ya y se sumaba a la promoción del cuádruple diálogo recomendado por la Iglesia: el diálogo de la vida, el diálogo de la acción, el diálogo de la experiencia religiosa y el diálogo del intercambio teológico (CG 34, dec. 5, n.4).

Tras ese impulso a esta línea del diálogo interreligioso, y más recientemente en el pontificado del papa Francisco se fortalece como una prioridad, como camino para la construcción de una fraternidad, es decir, **construcción de comunidad de hermanos y hermanas que en su diversidad de tradiciones religiosas estamos llamadas todas las personas a colaborar en el desarrollo integral de la humanidad**. Especialmente su insistencia en que no tiene cabida la violencia con justificación religiosa, y el empeño de toda persona –sea cual sea su religión o tradición espiritual– debe ser el de trabajar por la paz, la justicia y la dignidad de todo ser humano y de la creación.

Para llevar a la práctica esta misión contamos con **cuatro espacios interreligiosos (Barcelona, Valencia, Valladolid y Madrid)** y uno que se abrirá próximamente en **Bilbao**, así como la participación en diversas actividades de sensibilización a la sociedad civil en colaboración con la administración y diferentes entidades religiosas.

1. *¿Cómo acompañamos?*

La diversidad cultural es una realidad en la sociedad, y el pluralismo religioso forma parte de ella como algo natural, en la que viven personas creyentes, de diferentes tradiciones y confesiones religiosas y personas no creyentes.

Este mosaico cultural y religioso siempre ha estado presente en nuestro país, y el pluralismo religioso no es sinónimo de extranjero, ya que las creencias y convicciones son independientes de la nacionalidad. Sin embargo, **la pluralidad religiosa ha cobrado mayor relevancia en la última década impulsado por el aumento de los flujos migratorios**. En un mundo globalizado y en constante evolución, las comunidades de migrantes traen consigo sus propias tradiciones religiosas, lo que ha dado lugar a una multiplicidad de confesiones en el país. Según el Observatorio del pluralismo religioso en España, **hay un total de 30.703 lugares de culto en España, de los cuales el 25% son lugares de culto de confesiones religiosas distintas a la católica**. Esta diversidad religiosa no está uniformemente distribuida en todo el territorio español. Las principales ciudades, como Barcelona, Madrid y Valencia, albergan una mayor concentración de comunidades religiosas diversas. A su vez, estas ciudades han sido históricamente destinos claves para la migración.

La dimensión religiosa en las personas migrantes es un **componente esencial de la identidad**, que a menudo se pasa por alto, centrándose en la atención de las necesidades básicas. Sin embargo, en los procesos de acogida y acompañamiento de las entidades del SJM, la dimensión religiosa de la persona que se acerca sí que está presente.

La migración es un proceso que implica dejar atrás la familiaridad, la seguridad y la comunidad. En esta travesía hacia lo desconocido, **la religión puede servir como un faro de esperanza y un ancla en medio de las incertidumbres**. Para muchas personas migrantes, la religión ofrece consuelo, fuerza espiritual y un sentido de pertenencia en un mundo que a menudo se siente extraño y ajeno. Es una fuente de apoyo emocional que trasciende las barreras culturales y lingüísticas, un lugar donde se pueden encontrar comunidades acogedoras y solidaridad.

2. ¿Qué defendemos?

Trabajamos para que en nuestro entorno **cualquier persona sea reconocida, escuchada, atendida y (bien) mirada**, independientemente de su adscripción religiosa, práctica espiritual o convicción. Promovemos la educación, el encuentro y la profundidad. Entendemos que el acto educativo se produce en contextos formales, pero también informalmente (en la plaza, en la escalera del edificio donde vivo, en el centro de trabajo, en el metro...). Pensamos que entrar en la dinámica del aprendizaje, del "todo" como oportunidad educativa, facilita nuestro crecimiento como personas y nos abre al horizonte de la diversidad. Por su parte, encontrarnos nos conduce a aumentar nuestra porosidad, a fin de que la persona que tengo ante mí se convierta en un Tú con quien quiero convivir y generar vínculos significativos. Finalmente, queremos bucear en los mares de la profundidad, allá donde se cuecen las preguntas hondas que perviven arraigadas en los corazones de las personas, independientemente de su origen o creencia... ¿quién soy?, ¿qué es un amigo de verdad?, ¿por qué hay desigualdades en el mundo? ¡y tantas otras! Ir al fondo de las cosas, de las personas, de las situaciones, nos devuelve, una y otra vez, a nuestra opción fundamental: trabajar para que en nuestro entorno cualquier persona sea reconocida, escuchada, atendida y (bien) mirada.

I. Educación y Derechos

"El Espacio Interreligioso nos condujo por un relato que evocaba un cuento: Había una vez... los seres humanos encontraron los cuatro elementos que formaban el mundo... y hoy en día, seguimos recordando que esos cuatro elementos son primordiales para conectar con nosotros mismos, con los demás y con lo que no entendemos: nos seguimos emocionando cuando nadamos en el mar, nos sentamos junto al fuego, nos tumbamos en un prado, o sentimos el viento.

Reflexionar sobre nuestra identidad y la identidad del grupo, sin obviar aspectos que no son visibles pero que están y que es necesario poner en valor; detenernos a conocer el sentido que tienen los diferentes objetos de culto de las religiones... buscar lo que nos une, lo que nos es común, sin tener miedo a lo que no acabamos de entender del otro... sin duda nos ayuda a crecer como personas.

Fue una mañana intensa, emocionante y enriquecedora... una visita que no terminó cuando salimos del Espacio, más bien generó el afán de revisión, ganas de continuar, de aprender, de conocer... nos dejó con ganas de más".

Grupo de educadores/as de una fundación social

"Nuestros alumnos necesitan preguntar, hablar, cuestionar... En un mundo muy individualista, donde los padres y madres trabajan muchas horas, en las casas hay poco tiempo para el diálogo, la opinión y la transmisión de conocimientos. Y el aprendizaje en el ámbito de la cultura religiosa puede ser un espacio donde los niños y niñas hagan preguntas y encuentren respuestas".

Maestra de Primaria

“Nuestros alumnos descubren en el Espacio Interreligioso una diversidad presente en el mundo. Desde las diferentes actividades los alumnos pueden ver las religiones de una manera positiva, con unos valores que enriquecen la vida de las personas. Pueden darse cuenta de que la presencia de la religión es diversa pero que todas las religiones tienen valores positivos y en común. De esta manera se rompe con los estereotipos negativos sobre las religiones. La presentación que se hace de las religiones con actividades de cooperación permite a los alumnos asociar la religión con un mensaje de paz y convivencia”.

Profesor de Secundaria

“El trato es uno de vuestros puntos fuertes. Escucháis con interés lo que el alumnado dice y sabéis valorar sus opiniones. Se sienten reconocidos/as y al mismo tiempo reconocen que pueden respetarse y escucharse entre ellos/as”

Profesora de Secundaria

II. Reconocer la diversidad

Todas las personas contemplamos la realidad a través de un marco. Podemos creer que lo que “encaja” dentro es la totalidad de la realidad o pensar que hay una realidad más allá de lo que vemos. Esa realidad que está fuera de nuestro marco es la diversidad. Pero ¿cómo me relaciono con esa diversidad? Puedo vivir obviándola y hacer como que no existe o puedo reconocerla e integrarla en mi día a día. En el barrio de la ventilla en Madrid hay una experiencia real de convivencia en la diversidad religiosa entre chicos musulmanes y jesuitas que comparten un proyecto de hospitalidad:

“La convivencia es la base de cualquier diálogo, compartir con respeto lo cotidiano, la comida y los espacios, los caracteres. Mostrar lo que uno es y acoger lo que es el otro, esto es lo que hace que encontremos puntos vitales comunes que, nos hagan decir que tanto uno como otro en la oración se están presentando delante del mismo Dios”.

Pedro Rodríguez López S.J.

A **Jaime Badiola Villa** S.J. convivir con personas de otras tradiciones le invita a vivir más profundamente la suya, pero *“sabiendo que es una forma de acceder al misterio de la vida, al fondo que todos llevamos dentro, y que hay otras formas igualmente respetables y de las que se puede aprender”*.

Hay personas que pueden pensar en la diversidad como un problema, pero **Ibrahima Sy**, chico musulmán que convive en el 103, nos afirma que *“son muy majos. Vivir con ellos es como vivir con musulmanes, no hay diferencia”*. Para él reconocer la diferencia es admitir que el Misterio es el mismo para todos *“A veces voy a la Iglesia a rezarle a Jesús y a la Virgen y es igual. La traducción de mi nombre es Abraham”*.

Nidhi, voluntaria de Pueblos Unidos que pertenece a la tradición hindú, participó en una visita al espacio interreligioso y nos resume su experiencia de la siguiente manera:

“Fue muy iluminante hablar sobre diferentes religiones con los jóvenes, incluyendo el hinduismo, que es la tradición que comparto con mi familia, pero no muy conocida en la ciudad de Madrid. Descubrir que se habla de hinduismo en el barrio de la Ventilla me ha encantado, escuchar sobre el hinduismo en español y ver cómo la tradición existe en la península ibérica, porque en mi vida solamente he conocido el hinduismo en relación con la comunidad de gujaratis en Nueva Jersey

3. ¿Cómo servimos?

Una de las acciones fronterizas de la Compañía de Jesús es el diálogo interreligioso a nivel global. El Concilio Vaticano II hizo un llamamiento a «reconocer, preservar y promover los bienes espirituales y morales en otras religiones, y los valores en su sociedad y cultura», como una forma de «unir las manos para trabajar por un mundo de paz, libertad, justicia social y valores morales».

Este diálogo en ocasiones comienza en medio de algún conflicto social extremo y busca revertir los ciclos de violencia enredados y confundidos en la religión. Se trata de una tarea profundamente espiritual y social ya que el diálogo interreligioso lleva consigo estar en constante apertura esperanzada a lo que Dios podría estar diciendo a través de otras tradiciones religiosas.

El SJM presenta el **Espacio Interreligioso** como una propuesta didáctica que basa su metodología en el juego colaborativo y en una dinámica socializadora y afectiva donde ir construyendo en grupo una experiencia de sentido sostenida por el diálogo y la escucha que ayuda a conocer y acercarse a la realidad local.

Visitan nuestras aulas un público muy heterogéneo; entornos educativos, asociaciones, agrupaciones culturales, entidades sociales, voluntariado, grupos religiosos de diferentes tradiciones, etc. Todos ellos se acercan a conocer aspectos de la diversidad cultural y religiosa, las posibilidades de diálogo, de conocimiento mutuo y de generar espacios de convivencia pacífica.



Desde un recorrido didáctico, reflejo de una pedagogía de la convivencia en una sociedad religiosamente plural, se ofrece a los visitantes la posibilidad de conocer los aspectos más visibles de las tradiciones religiosas; sus prácticas esenciales, rituales, indumentarias, textos sagrados, objetos de plegaria y también esa realidad interna que las sostiene, las nutre y las hermana; la búsqueda de sentido, la experiencia de finitud, el deseo de bien, la acogida de los diversos rasgos de identidad, el cultivo de la compasión y el compromiso por la justicia.

Todo este itinerario propicia las condiciones para acercarse a la diversidad religiosa y cultural desde la curiosidad y más allá de los tópicos y los prejuicios, germen de discriminación y segregación.

El SJM además presenta el Espacio interreligioso como un entorno seguro donde se hace posible el diálogo de la experiencia, que consiste en la expresión de la fe de cada persona. Y en este sentido tenemos la oportunidad de visitar diferentes templos y comunidades de nuestras ciudades, conocernos e ir generando vínculos de amistad y de afecto. También pasear por nuestras calles con una mirada que pone el foco en lo interreligioso de nuestras historias territoriales y donde poder integrar la belleza y la riqueza que tanto nos hace crecer como sociedad.



Los Espacios Interreligiosos han sabido adaptarse de manera muy creativa a las realidades sociales de su entorno. Son una red que se comunica continuamente, se apoya y se nutre y al mismo tiempo se expresa con matices y peculiaridades que les son propios. Se trata también de una experiencia de acogida de la propia diversidad, y puesta en valor de la riqueza de las iniciativas que se van generando.

En los últimos años hemos tenido la oportunidad de elaborar **cinco ediciones de un curso intensivo** durante el mes de julio en nuestras instalaciones destinado a profesorado o personas sensibles y abiertas a la frontera de la diversidad. Se trata de "**Pedagogía de la convivencia**" que inició su andadura en Migra Studium en Barcelona, seguido del SJM en Valencia, Red Íncola en Valladolid, Pueblos Unidos en Madrid y Fundación Ellacuría en Bilbao.

Se trata de una iniciativa y un desafío al mismo tiempo. Una formación que busca apoyar la construcción de ciudadanía desde la diversidad de creencias. Desde mesas redondas, visitas a diferentes espacios y lugares de culto o de convivencia intercultural, charlas de expertos/as y experiencias prácticas de interioridad buscamos ayudar a ir creando espacios comunes de acogida y convivencia de hermanos y hermanas.

Con el objetivo de seguir contribuyendo a la construcción de ciudadanía desde la diversidad de creencias, la **V Edición del curso "Pedagogía de la convivencia. Construyendo ciudadanía desde la diversidad de creencias"** celebrado los días 4, 5 y 6 de julio de 2023 en Bilbao ofreció un programa que abordó temas como la visibilización del papel que juegan actualmente las mujeres en las religiones, dar a conocer experiencias y buenas prácticas de diálogo inter religioso en la ciudad de Bilbao, espacios de acercamiento a tradiciones religiosas presentes en la ciudad. El curso contó con el **apoyo económico de Fundación Pluralismo y Convivencia a través del proyecto "Pedagogía de la convivencia. Construyendo ciudadanía desde la diversidad de creencias"**.

[Vídeo]

[Artistas representantes de tres confesiones religiosas monoteístas diferentes cantan a coro delante del Papa Francisco y el Rey Mohammed VI](#)

4. Conclusiones

¿Desde dónde queremos hacer el diálogo? ¿Dónde poner el foco de atención?

El diálogo interreligioso se puede contemplar desde diferentes miradas dependiendo de donde queremos poner el foco o lo que se quiere transmitir.

Podemos contemplarlo desde la mirada de los **expertos**. Representantes de diferentes tradiciones o personas especializadas dialogan sobre aspectos teológicos y académicos de las cosmovisiones de las distintas creencias. Esto aporta una visión estudiosa y formal de las tradiciones muchas veces necesaria para reconducir y no perder el rumbo.

Por otro lado, es muy importante trabajar el diálogo desde la mirada del **trabajo conjunto** en el que varias entidades compartimos momentos de encuentro implicándonos en el cambio social desde la participación ciudadana. El trabajo en red supone favorecer espacios de aprendizaje, sinergias, un espacio común donde ir tejiendo complicidades para construir una pedagogía de la convivencia.

El encuentro desde el silencio, la mirada desde la **oración compartida**, desde la meditación consciente que nos acerca al otro y a nosotras mismas. El encuentro con cada misterio que se revela en el interior de nuestro ser. La mirada desde lo profundo, desde la interioridad donde nos unimos a toda la Humanidad.

Pero también hay un diálogo con una mirada desde la **vida cotidiana**. Vivir en el encuentro con el otro desde la alteridad, es *"la apreciación de que gran parte de la vida de cada ser humano se juega en la respuesta que dé ante el propio acontecimiento de la existencia"* (**Pedro Rodríguez López S.J.**). Es ser consciente que *"es un salir de casa con lo que tenemos, lengua, miedos, expectativas, cultura, tradición religiosa, juicios y prejuicios..., es el punto de partida"* (**J. Melloni**) para hacernos conscientes de quiénes somos y de la mirada que tenemos.

Es un diálogo a pie de calle, tomando un café tranquilo. No es un diálogo de grandes conferencias o auditorios ni buscar explicaciones teológicas, si no un diálogo de corazón a corazón. De compartir miedos e inquietudes sobre la vida, esperanzas y anhelos. Compartir mesa, risa y llanto. Abrazos infinitos y encuentros desde el silencio que nos unifica.

El diálogo interreligioso se hace visible, en cada esquina, en cada casa, en cada conversación. Cada encuentro es una oportunidad para acercarme al otro, a su realidad y acogerla tal cual es sin pasarlo por el juicio de las comparaciones asimétricas que provoca el contacto con otras tradiciones. El diálogo interreligioso es una tarea de toda la sociedad, no solo de expertos o de las autoridades religiosas. Cualquier ser humano que tenga alguna convicción está llamado a participar ya que es un diálogo que incluye todas las posturas, buscando sinergias y corresponsabilidades. Cuanto más se haya cuestionado una persona su creencia y más madura sea, el diálogo será más inclusivo.

Concluimos con unas palabras de **Nidhi**:

"Pienso que conversaciones maduras que consideran la belleza de diferentes culturas y religiones son necesarias para crear una sociedad de igualdad y pertenencia".

Y también con la oración final del **Papa Francisco** en *Fratelli Tutti*:

Oración al Creador Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas y un mundo más digno, sin hambre,
sin pobreza, sin violencia, sin guerras.
Que nuestro corazón se abra a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas.
Amén.

Autoras: Silvia Arribas, Alicia Guidonet, Beatriz Marquina, Amparo Navarro, Macarena Úbeda (equipo de Diálogo Interreligioso de SJM). Con la colaboración de José Javier Pardo S.J.

Este Informe Lumen cuenta con el apoyo económico de Fundación Pluralismo y Convivencia a través del proyecto: "Pedagogía de la convivencia. Construyendo ciudadanía desde la diversidad de creencias", financiado en la convocatoria 2021. Los contenidos desarrollados son responsabilidad exclusiva del Servicio Jesuita a Migrantes

Financiado por:

